



## **Autores en tensión: Abelardo Castillo – Haroldo Conti. Confusión estética y políticas de la literatura**

Rodrigo Montenegro<sup>1</sup>  
(Universidad Nacional de Mar del Plata - CONICET)  
rdmontenegro@gmail.com

**Resumen:** La lectura de Abelardo Castillo y Haroldo Conti permite evidenciar de la tensión entre escritura y compromiso. Esta articulación busca visualizar trayectorias tanto estéticas como políticas que forman un arco de tensiones donde se advierte la densidad y las contradicciones de un proyecto autoral. La noción de autor -como figuración y proyecto de escritura- permite indagar tanto en la producción de ficciones como en las intervenciones concretas de su praxis vital.

**Palabras clave:** Autor - Figuración - Escritura - Compromiso - Estética - Política

**Abstract:** The reading of Abelardo Castillo and Haroldo Conti puts in evidence the tension between writing and compromise. This articulation searches to visualize aesthetical developments as well as political ones, that create a range of tensions where it can be noticed the density and contradictions of any authorial process. The authorship's notion –as figuration and writing project-, allows inquiring on the productions of fiction as well as in the concrete procedures of its vital practices.

**Keywords:** Author - Figuration - Writing - Commitment - Aesthetics - Politics

Al visualizar las trayectorias individuales de Haroldo Conti y Abelardo Castillo es posible visualizar un horizonte de tensiones que caracteriza a la literatura argentina de la segunda mitad del siglo XX. Estas trayectorias implican una definición, al menos doble; por un lado, la consideración de las prácticas de escritura, y al mismo tiempo, cómo estas prácticas configuran un sujeto autor.

---

<sup>1</sup> **Rodrigo Montenegro** (Mar del Plata, 1984) es Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde actualmente cursa el Doctorado en Letras. Miembro del grupo de investigación *Escritura y productividad*. Su proyecto de tesis doctoral indaga a partir de las figuras de Haroldo Conti, Abelardo Castillo y Rodolfo Fogwill las tensiones y desplazamientos conceptuales del discurso literario en el campo intelectual argentino.

## III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

El inicio histórico de este arco problemático se encuentra en la caída del primer peronismo. En este contexto surgen una serie de autores generalmente asociados a la tradición del realismo; sin embargo, esta categoría debe ser entendida como un territorio de disputas y tensiones<sup>2</sup>. Resulta evidente la generación de un campo de debate que incluye, conjuntamente, la especificidad de lo literario y la preocupación política. Este campo intelectual (inaugurado por el grupo Contorno) propicia una lógica interna en la cual las prácticas estéticas se hibridan con lo político, delatando de este modo, el principio de una confusión<sup>3</sup> en el ámbito de la crítica de la cultura. Queda claro que la literatura y sus autores son plenamente conscientes de la generación de una política propia; política armada en los textos, pero que no abandona la disputa por el espacio de lo real. Tener como referencia y punto de partida este momento habilita un recorrido dinámico hasta el presente; leer en detalle esos acontecimientos vitales que mezclan historia, política y literatura es un trabajo extenso. Por lo tanto, sólo presento la visualización de un problema sin abandonar el carácter inicial y no conclusivo de este trabajo.

Sin embargo, la lectura enfocada sobre dos narradores, Haroldo Conti y Abelardo Castillo, no solo recae en la especificidad del discurso literario. La ficción, si bien es la práctica que los define como autores, no basta para reconstruir el perfil de sus proyectos de escritura. Sus figuraciones autorales y el ejercicio de una praxis crítica se entienden dentro de una indistinción que involucra a la literatura, como práctica estética, y juntamente, su expresión

---

<sup>2</sup> Problematizando el armado crítico del *El imperio realista* de Gramuglio incluido en *Historia crítica de la literatura argentina*, Dalmaroni lanza una pregunta que habilita la formulación de un corpus que indague sobre “realismo literario”: “Si se buscaba, en cambio, historizar el realismo en la Argentina ¿era posible acotar esa historia a las tres primeras décadas del siglo XX, y no incluir como capítulo central, por ejemplo, el período 1950-1980, poblado por nombres tan significativos para la historia del “realismo” literario argentino como *Contorno*, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Sábato, Julio Cortázar, Abelardo Castillo, Haroldo Conti, Rodolfo Walsh, Juan José Saer?” (Dalmaroni 4) La mirada crítica de este trabajo se enfoca, en parte, sobre la visualización de este campo

<sup>3</sup> Para Rancière la estética implica un régimen específico de discursividad y visibilidad del arte; su vinculación con lo político se presenta con la forma de una confusión: un reordenamiento de la experiencia sensible. La función del arte sería “construir un espacio específico, una forma inédita de división del mundo común.” (31) “operar un nuevo recorte del espacio material y simbólico. Y es de esa forma que el arte tiene que ver con la política.” (33)



política. Por lo tanto, es necesario considerar a sus proyectos de escritura como intervenciones prácticas en el *reparto de lo sensible* (Rancière 2011).

### **Primer enfoque: Haroldo Conti**

La primera novela de Conti, *Sudeste* (1962) se abre a la escritura como un espacio casi impersonal, configurando una narración objetiva en la que predomina el trabajo sobre el espacio, las atmosferas y la secuenciación del tiempo ante la acción de los personajes. En gran medida, tanto *Sudeste* como *En vida* (1971) marcan una primera serie en su producción novelística; aunque situándose en espacios completamente diferentes –una la novela del río, otra de la ciudad- estos textos configuran una misma perspectiva narrativa, ligada a una forma de escritura objetiva, muy influenciada por el cine. Sin embargo, la experiencia vital de Conti atraviesa un cambio radical, desde una suerte de agotamiento existencial –explicitado públicamente e implicado en la escritura- se abre paso hacia un compromiso cada vez más hondo en el plano político. En gran medida, la tensión entre escritura y compromiso adquiere en la experiencia de Conti una toma de posición que involucra el cuerpo de sus textos, y finalmente su propio cuerpo<sup>4</sup>. En una primera serie, el proceso de escritura narrativa es experimentado como un mecanismo de dispersión que no consigue insertarse en lo real; paulatinamente Conti comienza a considerar a su literatura como una “expresión de la pequeña burguesía” (*Compartir...*149). En esta expresión se visualiza - se hace material- la tensión contradictoria entre el espacio impersonal de la literatura y la búsqueda de una praxis política concreta. La coyuntura histórica obliga a Conti a relativizar lo literario como práctica estética frente al imperativo de la acción política; por lo tanto, la noción de autor -en tanto escritor de ficciones- implica necesariamente considerar un repliegue hacia lo político. Si bien la escritura literaria puede ser criticada desde una posición estrictamente marxista, aún se la entiende dentro de una lógica propia, un régimen específico. Entonces, la posición del autor en

---

<sup>4</sup> Haroldo Conti fue secuestrado en la madrugada del 5 de mayo de 1976 por una brigada del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército Argentino. Desde entonces continúa desaparecido. Según testimonio de su hijo Marcelo, Conti escribió en papel visible sobre el escritorio: “Hic meus locus pugnare est et hinc non me removebunt”.



## III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

ese entramado adopta la incomodidad de una contradicción. Como consecuencia, su novela *Mascaró, el cazador americano* (1975) y su decisión vital (y política) de no abandonar su lugar de trabajo (la escritura) implicando en esto su vida, son la puesta en práctica de esa tensión. Se impone, entonces, la necesidad de leer la construcción que Conti realiza en su escritura de un devenir; mutación que implica la reformulación de su propia figura como escritor y sujeto político. En una entrevista de 1969 publicada en *El contemporáneo*, deja en claro la visualización de una encrucijada: "...el arte, que es el dominio de la pura libertad, no puede recibir imposiciones ajenas al arte mismo. Esto no quiere decir que, por espléndido que sea, no existan valores a los cuales estemos obligados por encima de él." (*Nuestros...*105) Si bien la escritura – como espacio y práctica autónoma- configura su propio régimen-; sin embargo, Conti sugiere que en tanto autor (cabría decir, en tanto intelectual) existe una forma de inserción en el mundo que excede la práctica estética. El acercamiento de Conti hacia el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), y su participación en el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS) son la consecuencia de una necesidad de compromiso. En gran medida, este vínculo es propiciado por la experiencia personal del viaje a Cuba, y su contacto con la editorial Casa de las Américas. Evidentemente, la elección política es la confluencia de un momento de crisis en la trayectoria autoral de Conti. Luego de este encuentro con la realidad cubana, ya no es posible deslindar la praxis política de la escritura. De este modo, la experiencia narrativa en la que se genera su última novela convierte a la literatura en una alegoría. Lo personal, lo vital y lo político se alinean en la escritura dando forma a un texto complejo en el que interviene la multiplicidad del espacio americano, la fabulación imaginativa y la figuración en clave de la guerrilla revolucionaria. Bordeando la experiencia de escritura, puede advertirse esa configuración problemática del espacio del textual; campo en el que intervienen veladamente las referencias hacia lo real, pero sin abandonar la multiplicidad del sentido –ya que nunca se renuncia al tono de la alegoría. Conti practica la escritura como una travesía en la que se implica

necesariamente una experiencia vital. Como consecuencia de esta conciencia su figura autoral se proyecta desde el prólogo, donde interviene su propia voz: “...salté de golpe al camino, me marché inclusive de mi casa, abandoné todo y ahí empezó mi vida con Mascaró, es decir, empezó la novela que para mí es siempre un autentico *modus vivendi*.” (Conti *Mascaró* 10) El proceso de escritura deja de ser entendido como un distanciamiento del cuerpo que escribe, para pasar a ser una extensión de ese mismo cuerpo. El prólogo confunde deliberadamente los planos de lo real y lo fabulado, para hacer ingresar al sujeto escritor dentro del universo novelado. En ese cruce, entre la realidad y la ficción, Conti indaga en la confusión y las contradicciones propias del discurso literario. En cierto sentido, la experiencia de escritura implica necesariamente un *devenir* (Deleuze 1988); una mutación que se materializa en el lenguaje, pero que al mismo tiempo da forma a una lógica –un régimen-específico, inclusive un estilo de vida. El *modus vivendi* del que habla Conti para referirse a la escritura novelística no es otra cosa que un territorio de tensiones; una indistinción que implica en un plano de igualdad la ficción y la vida. Inclusive, se perfila un régimen particular –el estético- donde la vida forma parte de un diseño y una política que opera por contraste y oposición hacia la *división de lo sensible* (Rancière 2011): “Siempre digo que no escribo novelas sino que las vivo. De golpe no hay una división tan tajante entre mi realidad artística y la realidad que me rodea.” (*Haroldo Conti habla de sí...* 115)

## Segundo enfoque: Abelardo Castillo

La trayectoria de Castillo deja en claro que la escritura forma parte de un proyecto en el que se unen a la ficción, la preocupación la estética, la reflexión crítica, y la construcción de la propia identidad autoral. Castillo elabora una figuración de autor plenamente consciente de sí mismo; en principio, como escritor de ficciones, pero correlativamente –bajo la influencia del existencialismo y a partir de la definición sartreana de “intelectual comprometido” - no deja de ingresar en el terreno de la crítica cultural y



## III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

política. Esta *indistinción* es el lugar que Castillo encuentra para sostener su figuración como escritor, y es la base de un proyecto de escritura que constituye en sí mismo, un proyecto de vida, y que el propio Castillo resume en el sintagma “ser escritor”. En esta cortante definición se traba una autofiguración autoral que, encubiertamente, hace ingresar a la escritura la totalidad del mundo y su pluralidad indistinta; donde lo estético traza correlaciones y oposiciones con lo ético y lo político. Para Castillo, la escritura forma un territorio inexistente (un “ningún lugar”) que constituye la nueva forma de la utopía en la contemporaneidad; sobre todo, luego de que en 1976 (o inclusive antes) la revolución ha dejado de ser un proyecto material e histórico. Sin embargo, para llegar a ese no-lugar construido en la escritura, Castillo atraviesa un recorrido en el que, junto a la formación de una idea en torno al acto de escribir, se figura a sí mismo como escritor e intelectual comprometido. Las revistas literarias fueron el canal que adoptó esa praxis de escritura. Primero con *El grillo de papel*, y *El escarabajo de oro*, y luego *El ornitorrinco* se desarrolló una idea de escritura que corría en paralelo con la preocupación, agitación y subversión política. La ficción como forma elegida del lenguaje es una parte de esa praxis; la otra cara es la crítica, ejercida como espacio privilegiado para el contacto con lo real de la política y la cultura. Desde octubre de 1959, hasta agosto de 1986 Castillo despliega en las revistas una poética del editorial; poética que es, en sí misma, una política. Estos textos son consecuencia de una lectura crítica sobre la cultura y los múltiples eventos de la coyuntura política. Son, al mismo tiempo, el punto nodal en el que la palabra estética del escritor se propone hablar del mundo, sin abandonar su territorio. Desde los editoriales, Castillo lanza su mirada sobre el devenir de la realidad argentina –como un complejo referente- advirtiendo los cambios de paradigmas que atraviesan el campo cultural. Desde una inicial búsqueda de una literatura revolucionaria, hasta la defensa de los derechos humanos durante la última dictadura militar. Conjuntamente, se advierte el devenir del pensamiento marxista, la llegada del estructuralismo a la crítica de la cultura, las polémicas con el psicoanálisis y la difusión de la semiología. En el caso



## III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

personal de Castillo, todo cambio de paradigma es atravesado por una serie de nombres constantes, de los cuales Sartre es ineludible. Así, en 1977, en el primer editorial de *El Ornitorrinco* Castillo resumirá su filosofía estética: “El arte, para mí, es un acto a favor de la vida.” (27) Junto a la velada referencia hacia la dictadura militar, se sintetiza la indistinción que para Castillo, constituye a toda práctica estética como una expresión ética. Durante el periodo que atraviesa la última dictadura militar, y luego el retorno de la democracia, la revista *El ornitorrinco* se convierte en un espacio que se propone “improbable” desde un inicio. Sin embargo, en ese contexto, la elección por la literatura delata, primero, el signo de una resistencia cultural, luego, la crítica hacia las posibilidades reales de un cambio estructural con el retorno democrático. En definitiva, la voz de los editoriales se rehúsa a abandonar el tono de la polémica y la actitud irreverente. A partir del '80, Castillo da cierre a las publicaciones en revistas; y al mismo tiempo, inicia la apertura de su escritura hacia la novela y el ensayo. Por lo que puede advertirse un cambio fundamental en la trayectoria de su proyecto de escritura; marcando claramente una escansión. En esta segunda etapa sin embargo, las novelas *El que tiene sed* (1985) y *Crónica de un iniciado* (1991) continúan en el plano de la ficción el juego de la autofiguración. Por su parte, los tres libros de ensayos -*Las palabras y los días* (1988), *Ser escritor* (1997), *Desconsideraciones* (2010)- terminan por configurar una compleja construcción y figuración autoral que amplía y confunde los límites de lo estético, hacia su indistinción.

### Bibliografía

Castillo, Abelardo. “Muerte y resurrección de las revistas literarias o seis aproximaciones para armar un ornitorrinco”. *El Ornitorrinco* nº 1, Bs. As. 1977.  
Conti, Haroldo. *Mascaró, el cazador americano*. Bs. As.: Emecé Editores, 1993

## III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Conti, Haroldo. "Compartir las luchas del pueblo". [1ºed. *Crisis* nº 16, Bs. As. (1974), 40-44.] Romano, Eduardo. (comp.) *Haroldo Conti, alias Mascaró, alias la vida*. Bs. As.: Colihue: Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, 2008: pp. 148-154.

Conti, Haroldo. Reportaje "Nuestros narradores: el oficio de escribir". [1ºed. *El Contemporáneo*, Bs. As. (1969): 3] Romano, Eduardo. (comp.) *Haroldo Conti, alias Mascaró, alias la vida*. Bs. As.: Colihue: Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, 2008: pp.103-109.

Conti, Haroldo. Reportaje "Haroldo Conti habla de sí mismo y de su próxima novela". [1ºed. *La Opinión*, Bs. As. 9 de octubre (1973)] Romano, Eduardo. (comp.) *Haroldo Conti, alias Mascaró, alias la vida*. Bs. As.: Colihue: Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, 2008: pp. 111-115.

Dalmaroni, Miguel. "Historia literaria y corpus crítico (aproximaciones williamsianas y un caso argentino)". *BOLETIN/12 del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria* (Diciembre 2005): pp.1-22.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos, 1988.

Rancière, Jacques. *El malestar en la estética*. Bs. As.: Capital Intelectual, 2011.